

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVII – NÚMERO 5 *Odisea Cristiana* Octubre – Diciembre - 2013



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es - www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

¿Buscando a Dios?

La parábola del gato feo

¿Es la vida eterna solo para unos pocos?

Verdad y Vida

Vol. XVII Nº 4 Julio - Septiembre - 2013 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €

Adorando en espíritu y en verdad



Aguas de vida



En el principio era...
la comida



VERSIÓN DE ESPAÑA

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, María Huertas, Bárbara Marcos, Jaime Matamalas, Isabel Medina, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que Verdad y Vida lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español n° 0075-0315-44-0600233238 o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:

En las últimas dos décadas muchas iglesias han hecho grandes cambios en la forma en que llevan a cabo sus cultos.

CONTENIDOS

3 EDITORIAL

En Internet

5 EDITORIAL

“España oramos por ti”

7 Adorando en espíritu y en verdad

Una reflexión sobre qué es la adoración, y por qué es importante.

12 Vidias cambiadas

La lección que aprendió el profesor de matemáticas Jaime Escalane, y que tenemos que aprender los cristianos.

14 Aguas de vida

Cavar dos pozos en una aldea de Mozambique nos puede ayudar a comprender mejor lo que le dijo Jesús a la mujer samaritana.

17 ¿Se está agotando el tiempo para tu salvación?

¿Depende nuestra salvación de lo que hemos hecho o dejado de hacer?

19 En el principio era... la comida

La autora comparte su testimonio y lecciones que aprendió haciendo frente a los desordenes de la alimentación.

23 RINCÓN DE ESPERANZA

“A su amado dará Dios el sueño”

25 Tener fe

La fe como cualidad humana necesaria

27 En busca de la felicidad

El testimonio de alguien que buscó la felicidad en el lugar errado.

30 RINCÓN DE LA POESÍA

31 CARTAS AL EDITOR

Cartas al director



Querido señor director:

Muchas gracias por la buena revista **Verdad y Vida**, que me alegra recibir y leer siempre. Los artículos son siempre muy actuales, como los titulados “Crisis de liderazgo”, “Acercándonos a la luz”, “La tumba vacía”, “Luz para la crisis” en el que destaco la frase “Jesús es la Roca para la familia cristiana”, etc.

Los cristianos siguen siendo los mensajeros de la esperanza y obreros del amor. Muchas gracias por todo vuestro trabajo y por el calendario “Tesoros Escondidos” que mucho me gusta. Os adjunto mi pequeño donativo habitual. Gracias y un abrazo.

A. V. Godinho
Figueira da Foz (Portugal)

Estimados amigos de **Verdad y Vida**: Cada día pongo vuestro excelente ministerio delante de Dios en oración. Desgraciadamente eso es lo que puedo hacer, ya que percibo una pensión no contributiva que a penas me llega para sobrevivir. Pido que el Señor conmueva el corazón de los lectores, que estén en una situación más holgada, a contribuir con sus donativos al sostenimiento de esta obra de amor que bendice a tantas personas como yo.

Isabel Carrasco
Cádiz

Estimados hermanos de **Verdad y Vida**: Supongo que lamentablemente, debido a la escasez de apoyo económico, el proyecto de “Hay Esperanza”, para hacer unos programas de televisión evangélicos para emitirlos en toda España, como se hizo con “Mi Esperanza”, se tuvo que suspender. Pido que vuestra estupenda revista, que vengo leyendo regularmente, pueda sobrevivir a esta interminable crisis, que todos estamos sufriendo, y que está dejando en la cuneta a otros ministerios.

Tony Coll
Barcelona

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina: Olavaria, 4543; (1842) Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá. Teléfono 3142825

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

El Salvador: Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España: Apartado 185, 28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos: P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Paraguay: Juan Salazar 1257
Lambaré. Tel. 595971316800

Perú: www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo:
www.gci.org/churches

En Internet



por John Halford

Nadie que me conozca me podrá acusar de ser un “adaptador compulsivo” de la nueva tecnología. La primera vez que traté de hacer una llamada con mi nuevo teléfono móvil, en lugar de hacerlo, le hice una foto a mi esposa. Todavía no estoy totalmente seguro de lo que significan todos esos símbolos o como configurarlo o cambiarlo de hora. Nunca pasé más de unos pocos segundos jugando con un videojuego.

Hace tres años me compré una tableta electrónica y tardé bastante en familiarizarme con ella, pero ahora me gusta. Recuerdo que al principio no sabía como pasar a la página siguiente. Compró muchos libros y la tableta significa que no tendré que seguir añadiendo anaqueles cada año.

Parece que los libros electrónicos han llegado para quedarse. Amazon, Barnes y Noble venden ya más libros de forma electrónica que lo hacen en

versión tradicional impresa.

Estos cambios están afectando todos los aspectos del proceso de publicación. Todavía llamamos a los nuevos artículos “manuscritos” pero eso es exactamente lo que no son. No son manualmente escritos y la mayoría no los han tocado las manos humanas. Durante muchos años trabajé solo con “borradores impresos” y después de hacer las correcciones había que transferir laboriosamente los cambios de nuevo al ordenador. Y siempre mantenía una copia impresa por si acaso.

Creo que los cambios se han producido gradualmente, pero ahora editar y escribir en la pantalla es lo más natural y normal para mí. De hecho, la primera que veo la revista *Christian Odyssey* impresa, en la que está basada **Verdad y Vida**, es cuando lo hacen los lectores, cuando llega en el correo. Todo, escribir, editar, la corrección de pruebas, la copia de edición, la selección de las fotos, el di-

Rincón de la poesía

Que a vida eterna Dios nos ha llamado

Me apena escuchar a algunos sabios
que investigan el origen de la vida,
me refiero de la vida de los humanos,
que aparecen para ser entrevistados
y responden con orgullo y con sonrisas:
“Somos química en envases de barro”,
dicen los padres de la molecular biología,
bioquímicos, que al mundo han asombrado.
Algunos, premios Nóbel, así opinan.
¡Qué deprimente, solo barro “quimicado”!
Sin un destello de luz divina.
Sin la huella con que Dios nos ha marcado.
Cual alfarero que obra en su vasija
su imagen en nosotros ha plasmado.
¡Cuánto científico miope, cuánto tuerto!
El libro de Dios no han consultado.
Dios dice: “Vosotros sois espíritu, alma y cuerpo,
no barro solo de química impregnado.
No un cuerpo solo con ADN de compuesto.
No un mapa del genoma publicado,
que somos vidas del Creador Eterno
que a vida eterna Él nos ha llamado.

Lisardo Uría Arribe

seño y el visto bueno final, *todo* se hace electrónicamente.

A medida que los costos de impresión y franqueo se incrementan, las revistas de pequeña circulación, y que ya no se pueden sostener a base de los donativos voluntarios de sus lectores, principalmente mayores y con pequeñas pensiones, tienen que pensar seriamente la posibilidad de abandonar la edición impresa y permanecer solo en Internet. Nosotros sabíamos que tendríamos que hacerlo antes o después con *Christian Odyssey*.

Bueno, fue más bien antes. El ejemplar de Junio-Agosto del año pasado de *Christian Odyssey* fue el último que produjo como revista impresa la Grace Communion International. Desde entonces la revista ha continuado solo en su edición electrónica en Internet.

Sabemos que la Junta Directiva de la Comunión Internacional de la Gracia en España, un ministerio administrativamente independiente, y Pedro Rufián, han decidido seguir con una versión impresa y con otra en su página web. También la envían en formato PDF a cientos de lectores adjunta a un mensaje electrónico. Pedimos y deseamos que con los donativos de los colaboradores puedan seguir adelante con su edición impresa muchos años.

Sabíamos que estábamos arriesgándonos al tomar una decisión así. Algunos lectores le dieron la bienvenida y encontraron excitante el formato electrónico. A otros no les gustó al principio, pero como me sucedió a mí



con mi tableta se han ido acostumbrando. Sin embargo temíamos que algunos lectores se vieran tentados a soltar sus manos y decimos “no cuenten conmigo”.

No queríamos que eso sucediera en forma alguna.

De una forma u otra tenemos la promesa y el mandato de Jesús de que él estará con nosotros mientras nos dediquemos a llevar las buenas noticias del evangelio a otros: “Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: “Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado. Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo” (**Mateo 28:18-20**).

La razón de una publicación como esta es servir a sus lectores, y lo seguiremos haciendo con la ayuda de Dios de una forma u otra, pero los suscriptores no deben de olvidar que muchas de las decisiones que nos vemos obligados a tomar vienen dadas por lo que hacen o dejan de hacer ellos. ■

bra que en griego significa ser más feliz, gozoso, completo y realizado. Abarca mucho más que una simple definición humana y es diferente de la felicidad terrenal.

En años de enseñanza y comunión, en una iglesia evangélica, aprendí a llorar a recibir consolación, a tener “hambre y sed de justicia” de lo alto y a ser saciado por Dios. Aprendí a estar contento con lo que Dios me daba, poco o mucho. Aprendí a darle las gracias por el plato de comida, ropa y cama que me proporcionó la Fundación Arrels, que significa raíces.

Aprendí a no olvidar nunca los beneficios que nos da el Señor. Aprendí en la práctica diaria de la oración a dar gracias a Dios por interesarse por mí y mi bienestar, a no olvidar que él es el que me concede esas bondades. Aprendí a estar contento cualquiera que sea mi situación como el apóstol Pablo, gran hombre de fe, escribió: “... pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (**Filipenses 4:11-13**).

Con el tiempo aprendí que depender en el Señor no es en vano, y a esperar de él la recompensa de lo alto. Comprendí esos conceptos espirituales. Ahora trabajo para el Señor Jesús e invierto pensando en la eternidad.

Padezco una minusvalía reconocida del 97%. Actualmente dependo de la pensión de 1.000,00 € mensuales por

invalidez total. Cada día le digo a mi Creador: “No me des riqueza, para no negarte, ni me des pobreza, para no robar, dame el pan de cada día”. Puedo hacer frente a mis responsabilidades como pagar el alquiler del piso, los suministros de agua, luz, gas y teléfono.

Soy bienaventurado porque soy rico en espíritu y conozco mi necesidad diaria, y encuentro solo en Jesucristo la verdadera vida y recompensa. Empiezo por ahí y, como dijo Jesús, sé que el resto me será añadido (**Lucas 12:29-31**).

Como obrero del Señor siento que recibo cada día el beneficio de mi esfuerzo como justa recompensa, y sé que luchar y trabajar para Dios no es en vano y que también tendrá su recompensa por toda la eternidad.

Amigo lector, creyente o no, dedica al reino de Dios parte de tus riquezas, sean muchas o pocas y recibirás beneficios aquí y en la eternidad.

Jesús dijo: “...Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (**Mateo 22:21**). No robermos a Dios lo que es suyo. Busca primero el reino de Dios y su justicia y él te añadirá cada día lo que necesites. “En fin, ¿qué saca el hombre de tanto trabajar y preocuparse en este mundo? Toda su vida es de sufrimientos, es una carga molesta; ni siquiera de noche descansa su mente. ¡Y esto también es vana ilusión!” (**Eclesiastés 2:22-23 Biblia Dios Habla Hoy 2002**).

Por mi experiencia sé que son felices los que escuchan a Dios, oyen su Palabra y la guardan y “felices los que lloran, porque ellos recibirán consolación” (**Mateo 5:4**). ■

valorar ni administrar con sabiduría lo que Dios me había dado en vida. Me convertí en un hijo pródigo. Gasté mi fortuna en la mala vida, las drogas, las borracheras, en regalos cuantiosos a mujeres prostitutas, en viajes, hoteles, ropa cara, etc.

Nunca me preocupé de si el dinero se me acabaría, ni de lo que me depararía el futuro. Al contrario, recibí más dinero como indemnización por un accidente que sufrí al hundirse y desplomarse dos pisos, mientras dormía placidamente en mi habitación del primer piso. Se me fracturaron los dos hombros, partiéndome también el tendón y la articulación del derecho. Pero nunca se me pasó por la cabeza pensar que Dios, en medio de aquella circunstancia, deseaba que yo reflexionara en mi desenfrenada vida llena de vicio.

El seguro me dio treinta mil euros de indemnización. ¿Lesiones? ¡Yo solo deseaba aquel dinero! No me importaba que acabara inválido. Nunca recapacité ni reaccioné. Estaba cegado por el dinero, robé a Dios y no compartía nada con nadie hasta el día en que, como en la parábola del hijo pródigo, Dios me guió a venir a la realidad y tuve que rendirle cuentas de mi vida pecaminosa.

De la noche a la mañana, y casi sin darme cuenta me vi sin nada. La Palabra de Dios afirma: "...El Señor ha dado; el señor ha quitado..." (Job 1:21). Me vi en la calle durmiendo en un banco del parque y comiendo lo que me daban y en los comedores sociales. Pasé de ser orgulloso y avaricioso a estar quebrantado y humillado.

Dormí dos años en la calle, enfermo con infección de estómago, con diá-

rrreas, sucio, mal oliente y descalzo. De todos los lugares me echaban.

Una mañana estaba pidiendo limosna y se acercó a mí una señora joven y guapa. Me vio tumbado en el suelo con mis bastones y mi silla de ruedas a mi lado. Ella era muy creyente en Dios y me reconfortó con sus palabras. Le conté mi vida, como malgasté mi fortuna y me vi como se vio el hijo pródigo que anhelaba comer las algarrobas de las que se alimentaban los cerdos.

María del Mar Cendán Rivas, la joven creyente, tenía una pensión y me dio la posibilidad de dormir en una cama, pero como no podía pagar el mes decidí irme a la fundación Arrels que ayudan a personas sin techo.

Arrels me asignó una cuidadora que me duchaba y me cambiaba de ropa en la fundación. Dormía en una pensión, comía en un bar. Empecé a recuperarme psicológica y físicamente. Comencé a cambiar mis criterios totalmente y fui adquiriendo el perfil de un pecador arrepentido. Por primera vez fui consciente de mi pobreza y vulnerabilidad espiritual.

Un pastor evangélico y ministro del evangelio, que conocí en Barcelona, me ayudó y me enseñó que no podemos justificarnos o valerlos de ningún tipo de justicia propia. Me enseñó a reconocer, a llorar y arrepentirme de mis faltas. A comportarme con dulzura y humildad. A buscar primero el reino de Dios y su justicia y las demás cosas, como la comida, la ropa, el hogar, etc., me las añadiría Dios.

Aprendí, según las enseñanzas de Jesucristo, a ser "bienaventurado", pala-

"España oramos por ti"

por Pedro Rufián Mesa



Acabo de regresar de la marcha "España Oramos por Ti", muy inspirado por lo experimentado y visto, que se ha llevado a cabo en Madrid este 8 de junio de 2013 desde las 18:00 horas de la tarde hasta su conclusión en la Puerta del Sol.

Junto a más de 5.000 cristianos, pastores y líderes evangélicos de la Comunidad de Madrid hemos marchado desde la Estación de Atocha hasta la Puerta del Sol proclamando con pancartas y con las voces: "¡Jesús vive!", "Jesús salva", "Jesús te ama" cantando alabanzas y orando por los españoles, por nuestros gobernantes y autoridades y por la situación en general de nuestro país.

La convocatoria, hecha por La Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), a los cerca de millón y medio de evangélicos que hay en nuestro país, según el Consejo Evangélico de Madrid, se ha llevado a cabo con marchas en muchas de las capitales de provincia de España para celebrar el "Día Nacional de Oración y Solidaridad".

El aspecto solidario de la marcha en

Madrid fue la recogida de alimentos no perecederos, que se entregaron a Misión Evangélica Urbana, una ONG evangélica de la capital de España, que reparte alimentos para los más necesitados.

De acuerdo a la revista Actualidad Evangélica, la Convocatoria Nacional de Oración recogía un sentir y un propósito: "¿El sentir? Una profunda carga de dolor y preocupación por la situación de crisis integral, no solo económica, aunque también, que afecta a nuestro país. ¿El propósito? Doble. Por un lado, clamar a Dios y rogar su favor y su bendición sobre España, en cumplimiento del mandato evangélico y de la *misión intercesora* de la Iglesia. Por otro, comunicar a nuestros conciudadanos "esperanza" y expresar solidaridad con los más necesitados mediante la recogida, y posterior reparto, de alimentos".

Según explicó a Efe el secretario ejecutivo del Consejo Evangélico de Madrid, Manuel Cerezo, "la convocatoria cuenta con la participación y el apoyo de iglesias, fraternidades de pastores, consejos autonómicos y entidades evangélicas de toda España".

Con esta interminable y profunda crisis económica que está afectado prin-

principalmente a los pobres y a los más débiles, parece que cada decisión es discutida y cada error explotado por los oponentes, ya sean líderes del gobierno o estén en la oposición.

Aún en medio de los innumerables casos de corrupción y escándalos, algunos siendo juzgados, tenemos que recordar que detrás de las trampas del poder, que llegan con el liderazgo, hay seres humanos frágiles enfrentándose a menudo a incontables problemas.

No todos los líderes son ególatras que llegando al poder ponen a sus naciones en riesgo de arruinarse. Algunos buscan mejorar las vidas de sus ciudadanos, sin embargo sus esfuerzos sinceros son torcidos por las ambiciones de aquellos poderes ocultos que se aferran a compartir su poder pero no sus sueños. Creo que muchos líderes de las naciones hoy pueden perfectamente identificarse con la observación que hizo el gran dramaturgo Shakespeare: "Dificultades descansan en la cabeza que lleva una corona".

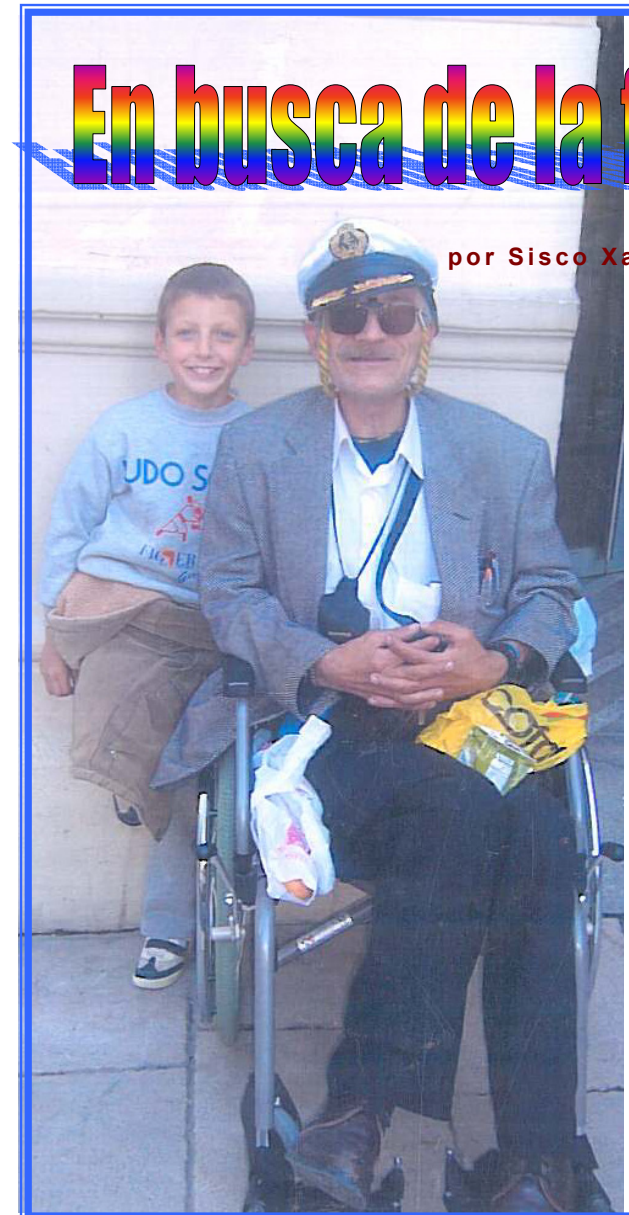
El apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, nos amonesta a orar por todos los seres humanos, pero especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades: "Así que exhorto, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad" (1 Timoteo 2:1-4).

Escribiendo a los primeros cristianos en Roma, la capital del Imperio y del po-

der del mundo de entonces, afirma algo que hoy nos puede parecer extraño: "Todos deben someterse a las autoridades establecidas. Porque no hay autoridad que no venga de Dios, y las que hay, por él fueron puestas... Por lo tanto es preciso someterse a las autoridades, no solo para evitar el castigo sino como un deber de conciencia. También por esta razón pagáis impuestos: porque las autoridades están al servicio de Dios, y a eso están dedicadas. Dad a cada uno lo que le corresponde. A quien debáis pagar contribuciones, pagádselas; a quien debáis pagar impuestos, pagádselos; a quien debáis respeto, respetadlo; a quien debáis estimación, estimadlo" (Romanos 13: 1, 5-7).

Y hay que tener en mente que Pablo escribió esto durante el reinado del corrupto y probablemente desquiciado emperador Nerón. Durante su mandato los cristianos sufrieron interminable y cruel persecución. Instruye a los cristianos en Roma a respetar a sus gobernantes, a someterse a ellos tanto como sea posible. Por supuesto, obedecer a Dios es nuestra primera prioridad, como el apóstol Pedro y los demás les dijeron a las autoridades judías cuando demandaban que se callasen y no predicaran en el nombre de Jesús: "Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos. 5:29).

Después de participar en la marcha y constatar una vez más que la inmensa mayoría de los asistentes eran inmigrantes, es cada día más clara la necesidad que tenemos de orar por nuestros compatriotas y por los líderes pidiendo que Dios intervenga para que abran sus mentes y corazones al amor y la guía de su Creador y Señor Jesucristo. ■



En busca de la felicidad

por Sisco Xavier Arimón Carreras

tener una buena posición social, ser famosos, tener una profesión de prestigio o ser un rico empresario o tener un buen nivel intelectual.

Personalmente reconozco que de joven era muy ambicioso, pero mi ambición se convirtió en una pesadilla.

A los veintiocho años heredé una casa de campo, tierras, locales comerciales y ganadería porcina.

Ahora que conozco la verdad me doy cuenta de que no estaba preparado ni maduro para poseer tales propiedades como heredero. No las supe administrar.

Cuando vendí todas las propiedades a un constructor y percibí cientos de miles de euros entró en mi corazón y espíritu la codicia, la avaricia, el orgullo, la mentira, etc.

El dinero no fue el culpable de cómo cambié y en lo que me convertí. Fue tal el amor al dinero que sentí, que no supe

En nuestro mundo el anhelo de ser felices y conseguir el éxito personal están ligados a satisfacer deseos materiales como tener mucho dinero,

que la vida está plagada de miedos y ansiedades, y como una lucha constante que acaba con la muerte y la nada. Una vida así, está carente de confianza tanto en el Creador como en su creación.

La confianza de la fe, que es la confianza suprema, tiene sus raíces en nuestra experiencia de la vida, especialmente la de nuestra niñez temprana.

Básicamente, hay cinco formas mediante las cuales adquirimos la fe. Durante los primeros años de existencia el niño es totalmente dependiente de otros. Así pues, será capaz de confiar y tener fe en las personas si sus experiencias con ellas están caracterizadas por la honradez, la amabilidad y la justicia. Esta es la confianza fundamental de la que habla el cristianismo.

Otra fuente de confianza es el conocimiento. La ignorancia tiende a producir miedo, mientras que el conocimiento reduce el miedo e incrementa nuestra disposición para confiar y tener fe.

El último requerimiento para el desarrollo de la verdadera fe y la conexión con el origen de todo bien y de todo lo que es digno de confianza, en otras palabras, la verdadera fe depende de la posesión de fe en Dios, algo que según el cristianismo, es posible mediante la aceptación de sus manifestaciones y la comunión con Él a través de la adoración.

El tercer factor para el desarrollo de la fe y la confianza es la práctica. En cualquier ocupación humana, la práctica aumenta nuestra competencia y seguridad, se acrecienta la confianza en nosotros mismos. La esencia de la fe es ser parco en palabras y abundante en hechos. Quienes poseen una visión eterna y universal de la vida, como algo útil y lleno de significado, se ven enormemente ayudados en el desarrollo de un sentimiento mucho más profundo de confianza y fe.

No obstante, el último requerimiento para el desarrollo de la verdadera fe y la conexión con el origen de todo bien y de todo lo que es digno de confianza, en otras palabras, la verdadera fe depende de la posesión de fe en Dios, algo que según el cristianismo, es posible mediante la aceptación de sus manifestaciones y la comunión con Él a través de la adoración.

El concepto de la adoración en el cristianismo es bastante amplio, e incluye no solo la oración, la meditación y la alabanza, sino también el servicio a los demás, la adquisición de artes y conocimientos y la participación de la vida comunitaria.

Con el fin de conseguir estos objetivos, necesitamos confiar en nosotros mismos y tener fe en nuestro propio ser. Un factor que mina en cierta medida la confianza y la fe de las personas en sí mismas, es la falta de conocimiento acerca de la forma más adecuada de controlar los sentimientos e impulsos inaceptables. Entre ellos, uno de los más importantes es la ira. ■



Adorando en espíritu y en verdad



por Joseph Tkach

En las últimas dos décadas, muchas iglesias han hecho grandes cambios en la forma en que llevan a cabo sus cultos. Se han vuelto más flexibles e incluso aventureros, al darse cuenta que “la alabanza y la adoración”, como a menudo se refiere a la alabanza con oración y cánticos, es un componente importante del culto.

Congregaciones que antes eran extremadamente conservadoras y tradicionalistas han aprendido a darle la bienvenida a diferentes estilos musicales. También han comprendido la importancia de contar con cualificados líderes de alabanza, músicos y otros que faciliten la adoración. Muchas iglesias que antes no habrían permitido sino únicamente el piano o el órgano para acompañar los himnos, ahora tienen bandas de alabanza con varios músicos. Y por supuesto, hemos visto el creciente uso de la electrónica para mejorar la alabanza.

No todos han apreciado este cambio en las formas de adoración, especial-

mente con respecto a la elección de la música, y por eso se ha convertido en un punto de contención en muchas iglesias. Algunos incluso han hablado de “guerras de adoración”.

Algo importante se está perdiendo en el clamor. La adoración es mucho más que solo el estilo de música que se elige, o que artefactos conectas para llevarla a cabo. Así que vamos a recordarnos a nosotros mismos qué es la adoración, y por qué es importante.

La palabra adoración, *worship* en inglés, es bastante interesante. Procede de la antigua palabra inglesa, *weorth*, que significa “valía.” En su forma más temprana, *weorthscipe* (worth-ship) significó el tratamiento apropiado para algo o alguien de valor. Su significado en

“La hora viene, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque esos son los adoradores que el Padre busca” (Juan 4:23).

castellano es “amar en extremo.” Así que, teniendo en mente estos dos significados, podemos decir que la adoración es el acto de afirmar la valía de Dios. Esto no significa que adulemos a Dios para aumentar su autoestima, sino que es una declaración de que Dios es digno de ser alabado, de ser predicado, de confesarse a él y servirle.

Jesús hace una de las afirmaciones más importantes en las Escrituras sobre la adoración en su encuentro con la mujer samaritana. Viviendo en una socie-

dad polarizada por los detalles de cómo “adorar en la forma correcta”, esta mujer aprovechó la oportunidad para preguntar a Jesús sobre ello. “¡Señor! Veo que tú eres profeta”, le dijo ella. “Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es donde se debe adorar” (Juan 4: 19-20),

Jesús le explicó que los detalles prácticos de la adoración no eran lo más importante. “Sin embargo, la hora viene, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque esos son los adoradores que el Padre busca” (Juan 4:23).

La verdadera adoración a Dios se expresa de muchas formas. Notamos esto al ver que hay tres significados básicos provenientes de las palabras griegas y hebreas traducidas como adorar en nuestras Biblias.

El primer significado es el de alabanza y adoración. Expresamos esto cuando cantamos y oramos, juntos o individualmente.

El segundo se refiere a reuniones públicas o ceremoniales, como los servicios en congregación, donde cantamos, oramos y compartimos todos juntos.

El tercero, que es el más amplio, es servir. En el Antiguo Testamento, la palabra hebrea *abad* se utiliza tanto para adorar como para trabajar. Los verbos griegos para este significado son *latreuo* y la palabra similar *leiturgeo*, que es la palabra raíz de la nuestra liturgia.

El punto más importante sobre la adoración se encuentra en el Nuevo Testamento en el libro de Hebreos, donde se nos dice que el Jesús resuci-

TENER FE TENER FE



por Antonio Correa Domínguez

La fe se entiende generalmente en términos de creencia religiosa caracterizada

por una lealtad total e incuestionable, a menudo acompañada de dogmas y diversos rituales. Por otra parte, la ciencia y la lógica frecuentemente son algo diametralmente opuesto a la fe, entendida como un don conferido a algunos y negado a otros.

Sin embargo, en realidad la fe es una cualidad humana natural y profundamente arraigada, ingrediente esencial para una vida pacífica y sin violencia. La fe está íntimamente relacionada con sentimientos de confianza, que a cambio ayudan al individuo a sentirse seguro. La búsqueda de la seguridad a través de la confianza y no del poder.

La capacidad para confiar permite al individuo depender de sí mismo y de otros, y ver signos de bondad en toda la creación. La esperanza, el propósito y la capacidad de compartir. Esta capacidad para confiar y tener fe, comienza al nacer y, a lo largo de nuestra vida es es-



timulada o bien obstaculizada.

Es sano y normal tener fe

Quienes carecen de fe se vuelven desconfiados, competitivos, marginados, envidiosos y proclives a la violencia, reacios de los motivos de los demás y dudan de su propia nobleza y de la nobleza de la raza humana en general. Para ellos, la vida concluye en la nada y consecuentemente se marcan metas limitadas y a corto plazo. Consideran la naturaleza del ser humano únicamente en términos de su existencia, sentidos, y deseos físicos. Todo lo que no pueden ver no existe para ellos, y todo lo que no pueden experimentar, no afecta a su existencia.

En consecuencia, quienes no tienen fe, buscan satisfacción en la autocomplacencia, miden su madurez en términos de éxitos materiales, y consideran

tuya pero con una actitud de vencedores. Ese era el caso de Clara. Estaba en recuperación después de haberse sometido a una mastectomía total, además hacía poco que había perdido a su esposo en un accidente de tráfico, lo que la había arrojado al desafío de tener que ser padre y madre de sus tres hijos en plena adolescencia.

Esperanza llamó a Clara para saber si estaba en casa y para preguntarle si podían verse. La respuesta que procedió del otro lado del auricular fue: "Por supuesto, serás muy bienvenida. Si quieres ahora mismo".

Esperanza tenía la mañana libre. Desde que le detectaron el cáncer había ido reduciendo paulatinamente su carga de trabajo en su gabinete de psicología. Recogió el cuenco, el vaso y los cubiertos, que puso en el fregaplatos, e hizo la cama antes de viajar en coche hasta el domicilio de Clara.

Las dos mujeres, de una edad similar, se abrazaron muy efusivamente y se besaron sabiéndose luchadoras enfrentando parecidos desafíos. Clara le ofreció a Esperanza frutas, un te, o un jugo. Esperanza se lo agradeció y le dijo que no tomaría nada ya que hacía poco que había desayunado. Clara empezó a morder una manzana, afirmando que tomar una fruta a media mañana le ayudaba a reducir los efectos de su tratamiento.

'Deseo darte las gracias por todo lo que me enseñaste ayer y por tu espontaneidad. Por brindarme tu amistad y abrirme las puertas de tu casa', dijo Esperanza. Clara le contestó: "No tienes que agradecerme nada. Cuando se sufre es más fácil sentirse identificada con el

que lo hace también. Y esa identificación, esa empatía es percibida como ayuda, cuando el apoyo es mutuo. Dios ha puesto en acción leyes no escritas que hacen que cuando una ayuda a otros una misma recibe también el beneficio".

'Me maravilla tu estabilidad emocional a pesar de estar no solo haciendo frente a tu cáncer de mama, sino también a la pérdida del trágico fallecimiento de tu marido, ¿cómo lo logras?', le preguntó Esperanza.

Mientras Clara trataba de ordenar sus pensamientos hubo unos segundos de silencio antes de contestar de forma que su respuesta pudiera ser de posible ayuda a Esperanza: "No creo de ninguna forma que sea mérito mío, pues yo misma me sorprende a veces. Creo que cuando una se ve frente a tantos desafíos, sobrevenidos casi de golpe, y como cristiana, una aprende que solo dependiendo totalmente de Dios puede salir adelante, ya que es claro que una misma no puede hacerlo. Creo que es en estas situaciones límite cuando se hace patente de una forma más claramente visible la ayuda y el apoyo de Dios. Eso fue lo que experimentó el apóstol Pablo cuando le pidió tres veces a Dios que lo librara del problema que tenía y él le dijo lo siguiente, que creo que está en la Segunda Epístola a los Corintios". Mientras afirmaba esto, Clara echó mano a su Biblia y, una vez que encontró la escritura, leyó: 'Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo'" (2 Corintios 12:9).

(Continuará en el próximo número)

tado y ascendido es nuestro *leitourgos*, "ministro"; nuestro líder de alabanza (Hebreos 8:2). Él nos lidera en la adoración, transmitiéndonos todas las bendiciones de Dios y llevándole todas nuestras respuestas, santificándolas y entregándoselas al Padre en el Espíritu.

Nuestra adoración de Dios, con y a

Cuando quiera que los cristianos se reúnen en unidad en Cristo como el centro común de su deseo y fe, eso es adoración.

través de Jesús, puede tener lugar tanto en grupos pequeños como en grandes. Durante los primeros 300 años del cristianismo, los cultos religiosos se llevaban a cabo mayoritariamente en los hogares, y por consiguiente en pequeños grupos. Aquel patrón original incluye la bendición inherente de la simplicidad.

La iglesia primitiva no colocaba equipos de amplificación, altavoces, cajas de resonancias, micrófonos, proyectores y demás artilugios. Estos recursos no son necesarios en congregaciones pequeñas. De hecho, sería ridículo hacer un montaje para un grupo de 250 personas cuando van a ser solo de 10 a 20 en asistencia. Sentarse en un círculo es tan bueno como hacerlo en varias filas, en realidad, a veces, es mejor para pequeñas congregaciones, proporcionando un ambiente íntimo donde la adoración genuina y de calidad puede producirse.

Así que recordemos que, aunque las tecnologías avanzadas y los grupos de alabanza en vivo pueden realzar la ado-

ración, no son esenciales para la misma. Una pequeña congregación no tiene porqué sentirse inadecuada solo porque su servicio de alabanza no es un mega evento de medios. Mantente sencillo, haciendo uso de los recursos que tengas, sabiendo que Dios se encontrará contigo donde estés. En lugar de estar preocupado con la mecánica de hacer iglesia, ¡como Marta en la cocina!, abraza la libertad que Jesús te da para centrarte en la adoración, como María, a los pies de nuestro Señor. Recuerda lo que Jesús nos dijo "Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20).

¿Qué sucede con la liturgia?

Otro aspecto importante de la adoración a tener en cuenta es que no toda la alabanza se lleva a cabo en la congregación, o en un entorno de grupo. Recuerda, una de las palabras griegas que se traduce como "adoración" puede traducirse también como "liturgia".

Las iglesias con una tradición de culto "no litúrgico" tienden a equiparar la liturgia con el culto formal que incorpora oraciones estandarizadas acompañadas de lo que mi amigo el profesor Eddie Gibbs describe como "campanillas y olores".

Aunque un enfoque "litúrgico" del culto puede parecer contraproducente y artificial para los acostumbrados a un estilo menos formal, es perfectamente válido cuando se le ofrece al Padre, a través de Jesús "en espíritu y en verdad", como Jesús le explicó a la mujer samaritana en el pozo. Pero si limitamos nuestra comprensión de la liturgia a este estilo particular de adoración, ignora-

remos algo importante.

La liturgia no es algo que solo hacen las “grandes iglesias” como la Católica Romana, la Anglicana o la Ortodoxa Oriental. Ya sea que lo reconozcamos o no, la liturgia es fundamental para el ritmo de la vida cotidiana del cristiano delante de Dios.

El significado original de *leitourgia* es un deber público o un servicio al estado emprendido por un ciudadano. Un *leitourgos* era un “servidor público”. En la antigua Grecia, la *leitourgia* era realizada por ciudadanos ricos a sus expensas. No estaba limitada a las buenas obras religiosas. Cualquier servicio general de tipo público podía describirse como liturgia. Y una persona que no aceptara su deber público era conocida como un *¡didiotes!*

Nuestro sacrificio es un reflejo de la entrega de Cristo, que pasó a la vida eterna por medio de la muerte, ¡para no morir jamás!

En Romanos 12:1, Pablo escribió, “Así, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto [atρεία] razonable”. Él vio un paralelismo: como los ciudadanos de una comunidad aceptaban su responsabilidad para con el servicio público, así también los cristianos deben ponerse a disposición de Dios para la obra del reino. También lo extrajo de su propio pasado judío en el que el sacrificio estaba asociado al culto en el templo. El sacrificio aquí parece

representar un acto de entrega total de la vida de uno en beneficio y en respuesta a la misericordia de Dios. Pero notemos la transformación radical de la idea del sacrificio. En la antigua Israel, el animal entregaba su vida al derramar su sangre. La vida era dada por otros de forma que moría. Aquí Pablo proclama que somos sacrificios *vivos*, entregándonos *constantemente*.

¿De dónde consiguió Pablo esa sorprendente perspectiva? ¡Del evangelio de la gracia que él expone en los once capítulos anteriores! Nuestro sacrificio es un reflejo de la entrega de Cristo, que pasó a la vida eterna por medio de la muerte, ¡para no morir jamás! Nosotros nos unimos y participamos en la propia liturgia de Cristo de derramar su vida incluso hasta la muerte, pero de una forma que lleva la plenitud de la vida. De hecho, la propia adoración de Cristo transforma la noción de sacrificio y adoración. Pablo continúa diciendo: “Y no os conforméis a este mundo, sino transformaos, mediante la renovación de vuestra mente, para que podáis comprobar cual es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (**Romanos 12:2**).

Nuestro culto sacrificial muestra una forma de vivir totalmente nueva que procede de participar diariamente de la gracia de Cristo, nuestro Señor crucificado, resucitado y ascendido. En Hebreos 8:2 leemos que, como uno de nosotros, en nuestro lugar y en nuestro beneficio, él es en verdad nuestro líder de adoración en todo momento de nuestras vidas. En unión con Cristo morimos diariamente a nosotros mismos en arrepentimiento y resucitamos con Cristo a novedad de vida a través de la fe en él.

Rincón de esperanza

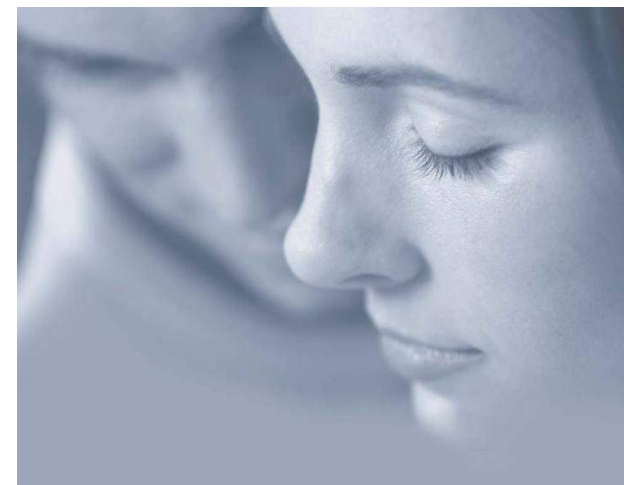
”A su amado dará Dios el sueño”

por Pedro Rufián Mesa

Después de haberse cepillado los dientes, se desvistió con lentitud, se puso el pijama y se introdujo en la cama, cayendo en un profundo y reparador sueño casi de inmediato.

A la mañana siguiente fue la música clásica de la radio la que despertó a Esperanza, que había dormido toda la noche de un tirón, algo que no sucedía desde que le diagnosticaron que sufría un cáncer de páncreas.

Se levantó sintiéndose más descansada que de costumbre y llena de optimismo y vitalidad. Lo primero que hizo fue coger la Biblia que tenía en su mesita de noche para buscar algo en ella que Andrés, su doctor oncólogo y pastor, le había dicho con respecto al sueño de aquellos que le confían a Dios sus preocupaciones y desafíos. Como no podía recordar si la cita estaba en Salmos o en Proverbios fue a por su Biblia de estudio y la buscó en la concordancia que tenía al final de la misma. Le costó algún esfuerzo encontrar la escritura que buscaba pero al final la halló: “Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño” (**Salmo 127:2**).



Después de leerla y reflexionar en ella se sintió más motivada aún. ¡Dios la amaba, le daba tranquilidad y descanso aún en medio de la situación en la que estaba! ¡Se sentía alegre y feliz!

Tomó su desayuno de cereales integrales variados, con yogurt y fruta fresca, le dio un vistazo a los titulares del periódico mientras masticaba con sosiego y verdadero disfrute y decidió que iría a visitar a Clara de nuevo. Quería agradecerle una vez más todo lo que le había enseñado solo en esa primera visita en la que se habían conocido.

Es increíble el ánimo que te pueden dar las palabras y las experiencias de otras personas que han pasado o están pasando por una situación parecida a la

de duda propia y vergüenza que tengas. Por medio de Jesús es posible ser libre.

Una vez que comprendí estas cosas entendí que la razón por la que fracasé, tratando de ganar la batalla contra los michelines, fue que confié en mí en lugar de en Dios. Confiar en mí misma me dejaba extremadamente exhausta y desmoralizada. En el momento en que me entregaba a mis debilidades mi ingesta se incrementaba en espiral fuera de control.

Sometiéndose al Espíritu Santo

Así que traté de hacer lo que el apóstol Pablo dijo: Daba gracias en cada comida, no solo de labios como a menudo hacemos por hábito, sino que verdaderamente agradecía a

Las primeras dos semanas fueron las más difíciles pero el Espíritu Santo no me defraudó. Cada vez que ofrecía mi comida en oración lo que seguía era lo que solo puedo describir como una extraña subida de confianza y poder que era muy liberadora.

Por supuesto, hubo veces en las que fracasé pero porque me daba cuenta de que era libre en Cristo, y me amaba incondicionalmente, ya no me sentía avergonzada o culpable. Al contrario, todo lo que hice fue llevar el problema de nuevo a Dios para que me ayudara y me fortaleciera de una vez más.



A menudo pensamos de nosotros mismos como pecadores que están tratando de convertirse en santos luchando en contra del maligno y la tentación en el mundo. Pero la realidad es justo lo opuesto. Una vez que aceptas a Jesús como tu Salvador, renaces de nuevo. ¡Te conviertes en un santo! Puede que algunas veces caigas en los viejos hábitos de la carne, pero eso nunca cambia lo que eres en Cristo. ■

Puedes echar sobre Jesús todos tus temores, todas tus preocupaciones y vergüenzas, todas tus dudas y aborrecimiento propio.

Dios por lo que había hecho en mi vida. Le agradecía que me amase tanto. Le agradecía que me hubiese hecho justo a causa de la justicia de Jesús. Le agradecía porque para él yo era muy valiosa, y finalmente le pedía que me ayudara a comer solo lo necesario para estar saludable. Supongo que, en alguna forma, estaba lográndolo momento a momento con oración y con la decisión de amar a Jesús más que servirme un segundo plato o tomar un aperitivo.

Tosiendo oraciones

Como ves, la liturgia no es solo algo “religioso” que hacemos en la congregación, o cuando oramos o estudiamos la Biblia. Es característica de todo el ritmo de nuestra vida diaria. Cuando, en 1 Tesalonicenses 5:17 el apóstol Pablo amonestó a los cristianos a “orad sin cesar”, no estaba diciendo que orásemos continuamente sin parar. La palabra griega que escogió se utiliza fuera del Nuevo Testamento para describir una tos seca. Cuando tienes una tos seca, no estás tosiendo todo el tiempo, pero te sientes como si lo estuvieras. Eso es lo que significa orar sin cesar. Significa estar en una actitud de oración



en todo momento. Así que, cuando digo que la adoración es el ritmo de la vida diaria, es como decir que “oramos sin cesar”, de la misma forma que respiramos sin cesar.

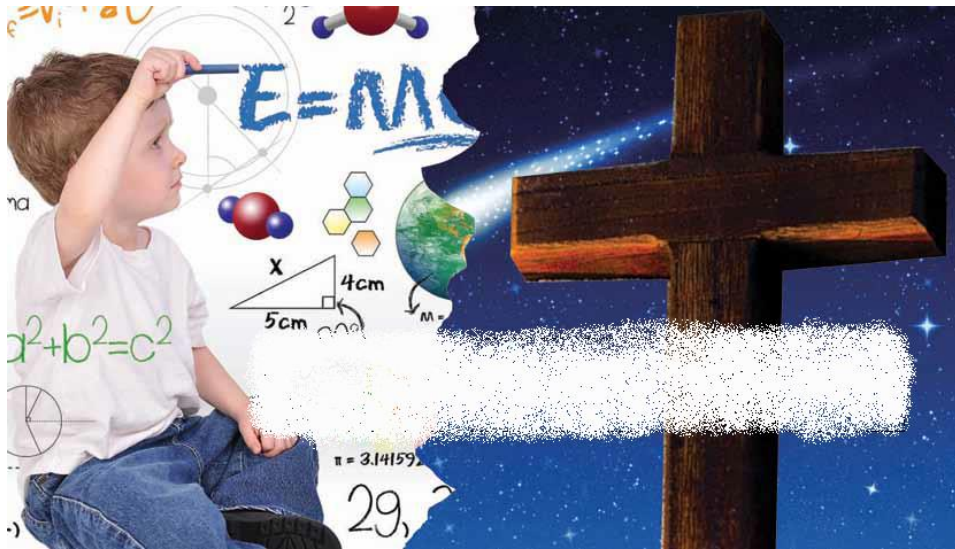
En su Sermón del Monte, Jesús mostró como el aspecto práctico de vivir y adorar en “espíritu y en verdad” puede ser más importante que mostrar una religiosidad mas observable: “Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el al-

tar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda” (Mateo 5: 23-24).

Cuando quiera que los cristianos se reúnen en unidad en Cristo como el centro común de su deseo y fe, eso es adoración. La enseñanza de Jesús del proceso para eliminar el conflicto entre hermanos incluye el decidido compañerismo, la oración y la participación en la congregación para que el perdón y la reconciliación puedan producirse cuando hay miembros en conflicto (Mateo 18: 15-17). Ese acto de reconciliación es adoración.

El templo en Jerusalén era un lugar litúrgico que incluía más que los sacrificios. Salomón, en su dedicación oró: “¡Que tus ojos estén abiertos día y noche sobre este templo, el lugar donde decidiste habitar, para que oigas la oración que tu siervo te eleva aquí!” (2ª Crónicas 6:20). Ya no tenemos, ni tampoco necesitamos, un templo físico. Ahora el pueblo de Dios es el templo de Dios, construido por el Espíritu Santo, donde los actos de sacrificio y servicio continúan día y noche, “sin cesar”, a medida que, juntos, compartimos el amor y la vida de Dios con quienes nos rodean (1 Pedro 2:5).

El culto o la adoración es mucho más que lo que hacemos cuando asistimos a la congregación. La adoración auténtica está en como conducimos nuestras vidas en todo momento, o como el apóstol Pablo escribió a los corintios: “Así, si coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31). ■



Vidas cambiadas



por Barbara Dahigren

Mi esposo y yo una vez tuvimos el privilegio de compartir una comida con Jaime Escalante, el profesor de matemáticas que inspiró a los alumnos de bajo rendimiento de una escuela secundaria del este de Los Ángeles a conseguir las puntuaciones máximas en cálculo en los años 80. Este impresionante logro fue documentado en la película de 1988 *Stand and Deliver* protagonizada por James Olmos.

Escalante compartió la siguiente historia sobre un par de sus antiguos alumnos, ambos llamados Juan: El primer Juan era un pupilo de primera categoría. Siempre entregaba sus deberes a tiempo, sacaba excelentes calificaciones, era respetuoso y nunca se involucraba en problemas. Se podría decir que era un estudiante modelo, el tipo de alumno que todos los maestros soñarían tener en clase.

El segundo Juan era molesto y a falta de una mejor palabra, se podía decir que era un verdadero "dolor". Escalante

Sí, queremos sentirnos aceptados, significantes y seguros y eso está bien, pero si el patrón que usamos no es el adecuado para determinar cual de esas cosas es errada, terminaremos buscando respuestas en todos los lugares equivocados. En otras palabras, si Dios dice que eres tan importante que envió a Jesús para morir por ti y que te quiere en su familia, debe de significar que tú tienes valor. Ahora, si el mundo dice que tú no tienes valor por tu apariencia te tienes que preguntar ¿quién está diciendo la verdad? ¿Es el Dios que te hizo o el mundo que te miente la mayoría de las veces?

Ten fe en él y deja que lleve tu carga

Así que ahora puedes empezar a creer que Dios te ama y que puedes ser de gran valor. Eso todavía no hace fácil ser tú. Estás todavía haciendo frente a años de pensamiento negativo así como de desorden alimenticio pero, ¿has considerado que no tienes que hacer frente solo a este problema?

Para algunos es duro aceptar el hecho de que Dios no solo juega lo que algunas veces es percibido como un papel abstracto en nuestra salvación, sino que también juega un papel directo en nuestras vidas.

Puedes echar sobre Jesús todos tus temores, todas tus preocupaciones y vergüenzas, todas tus dudas y aborrecimiento propio. Puedes pedirle que te ayude y confiar en él para que las resuelva por ti. Tienes el Espíritu Santo, que es llamado el "consolador" o el "ayudador" que está ahí para cuando lo necesitas.

En Mateo 11:28-30 Jesús nos dice lo

siguiente: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga".

Jesús nos está diciendo que puede ayudarnos, con solo que confiemos en él. Cuando nos sometemos a Cristo y le llevamos nuestros problemas él nos ayudará. En Romanos 12:1 leemos: "Así que aquí está lo que deseo que hagáis para que Dios os ayude: 'Llevar vuestra vida ordinaria diaria, vuestro sueño, vuestra comida, vuestro ir al trabajo y vuestro caminar en la vida, y colocarlo delante de Dios como ofrenda. Abrazar lo que él hace por vosotros es la mejor cosa que podéis hacer por él'" (Biblia *Message*, traducción del editor de **Verdad y Vida**).

Debes darte cuenta que Dios te ha dado una salida a tus problemas. No es coincidencia que se refiera a sí mismo como "el camino, la verdad y la vida". En él encontrarás el camino a la libertad de tus problemas, descubrirás la verdad de lo que eres para Dios y llegarás verdaderamente a gozar de la vida que Dios desea que vivas.

Cuando el apóstol Pablo dice en Filipenses 4:13 "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" no está hablando solo de sí mismo, él se está refiriendo a ti también. Tú también puedes hacer todas las cosas porque Cristo te fortalece. Cuando Jesús habla sobre la fe tan pequeña como un grano de mostaza que puede mover montañas, está diciendo que cuando tienes aún la fe más pequeña en él, puede mover las montañas

compulsivamente estaba profundamente enraizado. Además de sentirme avergonzada y molesta al andar, me sentía mal la mayoría del tiempo. Estaba avergonzada de mi apariencia. Sentía que nadie me podría querer por quien era.

La gota que finalmente colmó el vaso fueron los comentarios insensibles de una compañera de habitación a una amiga un día. Dijo: “¿Viste aquella gorda con la que tengo que compartir la habitación? ¡Estoy segura que se va a comer toda la comida de nuestra mesa!”.

Aquello me llevó al otro extremo.

Decidí mostrarles que estaban equivocadas y entonces terminé sufriendo hambre durante un periodo de alrededor de tres meses para lograr mi meta. Incluso después de bajar tres tallas, el pensamiento insistente de que no era lo suficientemente buena me asola-

ba. Este cáncer de vergüenza, culpa e infravaloración me acompañó durante la mayor parte de mi vida adulta.

Probé casi cada dieta o píldora que se suponía que era la respuesta a mi problema de peso, pero ninguna de ellas me ayudó en realidad. En el mejor de los casos me traían alivio temporal a lo que consideraba era un problema permanente.

De lo que no me di cuenta enton-

ces fue que no solamente afectaba a mis hábitos alimenticios sino también a mi relación con mi esposo, mis hijos y con otras personas también.

La forma en la que nos vemos a nosotros mismos, a menudo, afecta a como tratamos a otras personas y a como permitimos que nos traten. Para una persona que sufre desórdenes de la alimentación esto, a menudo, significa que reinterpreta lo que las personas les dicen. Así en lugar de escuchar a la persona diciendo: “Ese es un bonito vestido”, escuchas: “Vergüenza, no puede ponerse ropa más bonita. Lo siento mucho por ella... así que ¿porqué no decirle solo que su vestido es bonito?”.

Dios te ama como eres

Me doy cuenta de que esto puede sonar como a un cliché... pero créeme, es verdad. En Salmos 139:13 leemos: “Tú creaste mis entrañas;

me formaste en el vientre de mi madre”. Dios te hizo y te ama como eres. David también dijo que nos formó de una manera formidable y maravillosa” (Salmos 139:14 Biblia Reina Valera 2000).

Eso puede que no te ayude a sentirte bien sobre como te ven otras personas, pero es importante comprender que si un Dios perfecto te considera valioso, ¿por qué te deberían de importar las opiniones de otras personas?



no podía deshacerse de él ni con aspirinas. Raramente entregaba sus deberes a tiempo, y en muchas ocasiones ni fuera de tiempo. Pocas veces llegaba a su hora, sus notas estaban por debajo del promedio, era irrespetuoso y siempre estaba molestando a los demás.

Cuando llegó el momento de la primera reunión de padres y profesores del año, los padres del primer Juan se sorprendieron por el brillante informe que el señor Escalante dio sobre el progreso de su hijo. Además les dijo: “Debo decirles que Juan es el tipo de estudiante que todo profesor sueña con tener en su clase. Me encanta tenerlo como alumno”. Los padres estaban entusiasmados y regresaron a casa apresurados a decirle a Juan cuánto le apreciaba el profesor Escalante.

Media hora más tarde llegaron los padres del otro Juan. Fue entonces cuando Escalante descubrió que había confundido a los dos Juanes. Le había dado el informe brillante al muchacho equivocado.

Al día siguiente se acercó el Juan

No tenemos que ser un “dolor” perturbador para atraer la atención de todos, o para aumentar nuestra autoestima. Cuando dejamos que Cristo actúe en nuestras vidas, y nos creemos lo que dice sobre nosotros, nuestra identidad y nuestra percepción de nosotros mismos cambian.

perturbador al señor Escalante y le dijo: “mis padres me contaron lo que les dijo sobre mí”. Y desde ese día en adelante, Juan cambió. Escalante nunca más volvió a tener problema alguno con él. Se volvió receptivo, atento y siempre deseando aprender. ¡Algo sucede cuando los niños se sienten valorados, queridos y apreciados!

¿Y sabes qué sucede? Lo mismo es verdad para los adultos. De hecho, es una de las razones por la que Cristo vino a la tierra. Él quiere que sepamos que ya no tenemos por que sentirnos oprimidos, detestados o indeseados. No tenemos que ser un “dolor” perturbador para atraer la atención de todos, o para aumentar nuestra autoestima. Cuando dejamos que Cristo actúe en nuestras vidas, y nos creemos lo que dice sobre nosotros, nuestra identidad y nuestra percepción de nosotros mismos cambian.

Cristo nos dice que somos amados (Juan 3:16), perdonados (Colosenses 3:13), predestinados (Efesios 1:11), aceptados (Romanos 15:7) y sin condenación (Romanos 8:1). Hemos sido justificados (Romanos 5:1), hechos justicia (2 Corintios 5:21) y bendecidos (Efesios 1:3). Somos hijos de Dios (Juan 1:12) y sus herederos (Gálatas 4:7). Y la lista sigue y sigue.

Todos estos dones nos han sido dados gratuitamente. Lógicamente, tenemos que creer, al igual que el alumno de Escalante. Una vez que Juan se convenció de las cosas buenas afirmadas por su profesor, su vida cambió. Si creemos lo que Dios dice sobre nosotros, nuestras vidas también pueden ser cambiadas. ■

Aguas de vida

Este sucio agujero de barro era donde los aldeanos de Franqueza, Morrumbala, Mozambique, habían estado sacando el agua para beber y lavar.



por Tim Maguire

Algunas veces nos olvidamos de la bendición que es poder abrir un grifo y tener agua corriente

fresca y limpia.

Yo recuerdo esto a menudo en mis viajes a las zonas rurales en África del Sur. Un contenedor de 25 litros y una caminata de varios kilómetros hasta la fuente más cercana significa agua suficiente para mantener a la familia viva durante otro día.

Este pensamiento inspiró un proyecto para hacer un pozo en Zambesia, una de las provincias más al norte de Mozambique. Grace Communion International (GCI) tiene más de 80 congregaciones en Mozambique, todas ellas rurales, y ninguna de las aldeas donde te-

nemos las congregaciones tiene acceso fácil al agua fresca. Varias congregaciones generosas en Canadá habían ofrecido financiar el sondeo de pozos con la esperanza de mejorar la calidad de vida de nuestros hermanos y hermanas en Mozambique.

Acompañado de dos amigos y dos remolques cargados con tubos de hormigón nos pusimos en marcha hacia Morrumbala, una pequeña aldea al norte del poderoso río Zambeze, donde la GCI en Mozambique ha establecido su sede.

Viajamos durante cuatro días y dormimos como pudimos al lado de la carretera o en los asientos delanteros de los todoterrenos, pero la increíble bienvenida que recibimos cuando finalmente llegamos, acompañada de mucho canto y baile, en verdadero estilo africano,



En el principio era... la comida

por Arnolda de Greeff

Muchos personas sufren de *desordenes alimenticios, ya sea por sobrepeso, obesidad, anorexia o bulimia.*

Se sienten como si no tuvieran valor, como si nadie los quisiera y feos y entonces se centran en la comida o la carencia de ella como medio de hacer frente a sus vidas. Las cosas negativas que otras personas les dicen al pasar tienden a aumentar esos sentimientos de ser inadecuado hasta que el individuo acaba convencido de que no vale nada.

Yo misma puedo atestiguar que se tienen esos sentimientos negativos, y sé de primera mano como las cosas que dicen las personas pueden condicionar la forma en la que nos vemos a nosotros mismos. La buena noticia es que hay esperanza. Dios no nos ha dejado solos en nuestra hora más oscura y pue-

de ayudarnos.

Tardé más de sesenta años en darme cuenta de esto, pero mi oración es que tú te puedas beneficiar de mi experiencia, y ver que incluso en áreas que podemos considerar que no merecen la atención de Dios él está con nosotros en cada paso del camino.

La batalla de los michelines

En mi caso, la batalla de los michelines empezó pronto en mi vida y a la tierna edad de diez años había aprendido ya que la comida me producía bienestar... o así lo creía.

Durante la mayor parte de mi infancia tener sobrepeso era parte de la norma. Crecí en una finca y toda mi familia creía que comer saludable significaba comer mucho.

Tuve que irme interna a un colegio durante los dos últimos años de estudios. Para entonces el patrón de comer

la gracia de Dios.

¿Una gran balanza divina?

Sin embargo, el punto de vista principal entre los cristianos hoy parece ser que cuando todo se haya dicho y hecho, la salvación depende de lo que hemos hecho o dejado de hacer. Es como si se pensara que una gran balanza divina pesará todos nuestros buenos hechos en un lado y todos los malos en el otro y nuestra salvación vendrá determinada por el lado que pese más. ¡No es de extrañar que tengamos temor!

¿Descubriremos en aquel momento del juicio que nuestros pecados se han apilado en un montón “tan alto” que incluso el Padre no puede ver por encima de ellos, “tan ancho” que la sangre de Jesús no los puede cubrir, y que nos hemos hundido “tan bajo” que el Espíritu Santo no puede alcanzarnos?

La verdad es que no tenemos que preocuparnos sobre si Dios nos perdonará, ya que lo ha hecho ya: “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

Somos declarados justos solo porque Jesús murió por nosotros y resucitó de nuevo. No depende de la cualidad de nuestra obediencia. Incluso no depende de la cualidad de nuestra fe. Es la fe de Jesús lo que importa. Todo lo que tenemos que hacer es confiar en él y aceptar y recibir su estupendo regalo: “Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo. Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad sino la del

que me envió. Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el día final. Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que reconozca al Hijo y crea en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final” (Juan 6:37-40). Esta es la voluntad de Dios para ti. No tienes que temer. No tienes que preocuparte. Solo tienes que aceptar y recibir el regalo de Dios.

La gracia, por definición, es inmerecida. No es ganada. Es el regalo gratuito del amor de Dios. Es dado a toda persona que simplemente lo acepte. Necesitamos pensar en Dios de una forma nueva, aquella en la que lo presenta la Biblia en realidad. Dios es nuestro Redentor, no nuestro condenador. Es nuestro Salvador, no nuestro destructor. Es nuestro amigo, no nuestro enemigo. Dios está de nuestra parte.

Este es el mensaje de la Biblia. Es el mensaje de la gracia de Dios. El Juez ha hecho ya todo lo que debe de hacerse para asegurar nuestra salvación. Esta es la buena noticia que Jesús nos trajo.

Algunas versiones de aquella antigua canción gospel tiene una línea final del estribillo que dice: “Tienes que venir a la puerta”. Pero la puerta no es alguna apertura oscura que solo unos pocos pueden encontrarla. En Mateo 7:7-8 Jesús nos dijo: “Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre”. ■

mereció todo el sacrificio. Después nos acostamos exhaustos en nuestras tiendas. A la mañana siguiente, los tres intrépidos excavadores de pozos nos levantamos, esperando más allá de la esperanza que nuestro proyecto tuviera éxito y fuésemos capaces de ayudar a las personas de la aldea proveyéndoles agua fresca y de acceso fácil por primera vez en sus vidas.

Se eligieron dos lugares: Uno, en la aldea donde vive el pastor Mariano Binzi (Líder Nacional de la GCI), y el otro en la propiedad de la congregación de la GCI, que está en un cruce. Un pozo allí, donde se cruzan los caminos, beneficiaría a muchos más aldeanos.



Mike Rabe y Dawie Maree almorzando en el largo viaje desde Johannesburgo, África del Sur a la provincia de Zambesia en Mozambique.

Se formaron los equipos de excavadores, se descargaron los tubos y empezó la excavación con el jefe local sacando la primera paletada de tierra.

Afortunadamente la tierra era blanda y arenosa y el progreso fue rápido al principio, con los excavadores movidos por la excitación del proyecto. A medida que el pozo crecía en profundidad em-



El jefe local empieza el proceso de excavación sacando la primera paletada de tierra.

pezamos a usar cubos para sacar la tierra excavada y pusimos tubos adicionales para proteger a los que excavaban y evitar que el pozo se derrumbara.

Los excavadores trabajaron todo el día y hasta bien avanzada la noche, siempre con esperanza y mirando por cualquier señal de agua. Temprano, la siguiente mañana surgió la alegría al brotar el agua en el primer pozo. Pocas horas después fuimos doblemente recompensados al brotar el agua en el se-



Para trabajar dentro de las reducidas dimensiones del pozo hay que sacar la tierra cubo a cubo hasta que finalmente brota el agua.



El primer pozo terminado es admirado por el pastor Mariano y otros aldeanos.

gundo pozo en la aldea, a tan solo unos cinco metros de profundidad.

Partimos tres días después de nuestra llegada, dejando un pozo totalmente terminado y el segundo requiriendo otro medio metro de profundidad para aumentar el volumen de agua. Sabía que la vida en la aldea nunca volvería a ser igual.

Pensé en la analogía que Cristo usó: Que él es la fuente del agua de la vida, y que los sedientos deberían de venir y beber de sus aguas eternas para nunca tener sed de nuevo.

El Espíritu Santo, el regalo que Cristo le ofreció a la mujer samaritana en el pozo de Jacob, es comparado a una fuente de agua (**Juan 4:10**). Él imparte crecimiento y da vida. Sin una relación con Dios, que es posible por medio del sacrificio de Cristo y la morada del Espíritu Santo en el creyente, permanecemos espiritualmente muertos y sin vida, viviendo en un estado parecido al que viven muchas personas en Mozambique. Han sobrevivido día a día sin ser

conscientes de que el maravilloso regalo del agua estaba allí con ellos, pero no podían verla.

La próxima vez que abras tu grifo de agua piensa en todos aquellos que son menos afortunados que tú ¡y que no disfrutan del acceso libre a un caudal infinito de aguas de vida! Quizás nunca tengas la oportunidad de excavar un pozo para alguien que necesita agua dadora de vida, pero hay muchos que tienen sed espiritual y no se dan cuenta de que Cristo está a su alcance y que no tienen por qué estar sedientos. ¿Por qué no te ofreces para mostrarles la fuente de la vida donde pueden beber gratuita y libremente para nunca tener sed de nuevo?



Nuestras 87 congregaciones en Mozambique son muy pobres y la comunicación en las zonas rurales es difícil. Una bicicleta básica, que cuesta menos de 100 dólares, significa una gran diferencia en la efectividad de los pastores que están sirviendo a su pueblo. La congregación de la GCI en Indianapolis está cooperando con Tim Maguire para proveer bicicletas. Esperan poder donar una bicicleta para cada pastor que sirve a nuestras 87 iglesias en Mozambique. ■



¿Se está agotando el tiempo para tu salvación o no tienes nada que temer?

por Joseph Tkach

Dios es tan alto que no puedes sobrepasarlo, tan ancho que no puedes rodearlo; tan bajo que no puedes pasar bajo él.

Esta es parte de la letra de una canción gospel tradicional. A los niños pequeños les encanta cantarla porque pueden actuar mientras lo hacen. Levantan sus brazos sobre sus cabezas cuando cantan "tan alto". "Tan ancho" y estiran sus brazos, "tan bajo" y se agachan tanto como pueden.

Es una canción bonita, divertida y puede enseñar a los niños una verdad importante sobre la naturaleza de Dios. Pero, a medida que crecemos ¿cuántos de nosotros creemos realmente ese mensaje? Hace pocos años, *Emerging Trends*, una publicación del Centro de Investigación Religiosa de Princeton, informó que el 56 por ciento de estadou-

nidenses "de los que la mayoría se describen a sí mismos como cristianos, dicen que cuando piensan sobre su muerte se preocupan 'mucho' o que de 'alguna manera no serán perdonados por Dios'".

El informe, basado en una encuesta del Instituto Gallup, continua diciendo: "Tales descubrimientos hacen que surja la pregunta de si lo cristianos en Estados Unidos comprenden el significado de la 'gracia' y sugiere la necesidad de más enseñanza bíblica efectiva en las iglesias cristianas en ese país".

¿Por qué es que nosotros los seres humanos, incluso aquellos que profesamos ser cristianos, parecen encontrar la idea de la simple gracia tan imposible de creer? La piedra de toque de la Reforma Protestante fue la enseñanza bíblica de que la salvación, el perdón total de los pecados y la reconciliación con Dios, es posible solo y únicamente por